



Ese Jesús desconcertado y desconcertante para los que le siguen decidió un día que tocaba ir, a pesar de todo, a su tierra. Ya sabía que las cosas no andaban bien para sus familiares: no hacía mucho habían ido a buscarle

para llevárselo porque decían que estaba loco (3,31-34). Su cercanía les resultaba peligrosa, social y religiosamente. Había que arreglar la situación. Por eso, cuando tomó esa decisión, sus discípulos le dijeron. "Nosotros vamos contigo". Es la primera vez que se menciona el seguimiento de los discípulos desde la invitación a los dos primeros (1,16-21).

1-2a Saliendo de allí, fue Jesús a su tierra en compañía de sus discípulos. Cuando

llegó el sábado empezó a enseñar en la sinagoga

Sin mencionar Marcos el nombre del lugar de donde sale, **Jesús finaliza su labor en Galilea**: allí proclama la cercanía del Reino; invita a galileos a que le sigan; enseña en pueblos, campos y sinagogas; ha abierto el Reino a los marginados por la religión judía derribando la barrera de lo puro e impuro desafiando la doctrina oficial sobre el perdón; se ha enfrentado al legalismo fariseo urgiendo a los fieles de la sinagoga emanciparse de él; ante el rechazo institucional, ha fundado un Israel alternativo; ha expuesto en parábolas los secretos del Reino; los oprimidos del pueblo han encontrado en él una esperanza.

Su enseñanza es: la buena noticia del Reino, el núcleo central de su predicación, su convicción más profunda: "Dios ya está aquí buscando una vida más dichosa para todos. Hemos de cambiar nuestra mirada y nuestro corazón". Su reinado no es para imponerse a nadie por la fuerza, sino para introducir en la vida su misericordia y llenar la creación entera de su compasión. Hay que "entrar" en el reino de Dios, dejarse transformar por su dinámica y empezar a construir la vida tal como la quiere Dios. **Las cosas tienen que cambiar.**

LA SINAGOGA era la casa de reunión y plegaria donde se cultiva la **ley de la pureza** y se defiende la **familia nacional** israelita. Recinto cerrado para el amor al hermano. En ella, **Marcos relata tres hechos** que retratan lo que se vivía dentro. Aquel relato del hombre de la mano seca (3,1-6), cómo estaban al acecho para ver si le curaba en sábado y poderle acusar. Jesús en cambio supera esa ley y pide al hombre que extienda su mano para el trabajo (para la libertad). Jesús cura a la niña de un jefe de la sinagoga, no en ella sino en su casa. En el evangelio de hoy encontramos el último encuentro oficial de Jesús con la sinagoga. **La desconfianza y el desprecio** hacia el paisano no les hacen merecedores de nada.

Nosotros también tenemos nuestras sinagogas, nuestros **recintos cerrados** a cualquier viento renovador; también tenemos nuestros **grupos excluyentes** a gentes que vivan y piensen distinto a nosotros, también dentro de la misma iglesia creamos **sinagogas de elites** donde hay que pasar por comportamientos e ideologías lejanas al evangelio para poder participar; también nuestro corazón está cercado y no es campo abierto.

- *¿Estoy anclado en mis costumbres, mis ideas fijas, mis prejuicios malsanos?*

2b-3 La multitud que lo oía se preguntaba asombrada: ¿De dónde saca todo eso?, ¿Qué sabiduría es esa que la han enseñado? ¿Y esos milagros de sus manos? ¿No es éste el carpintero, el hijo de María, el hermano de Santiago y José, Judas y Simón? ¿Y sus hermanas no viven con nosotros aquí? Y desconfiaban de él.

La enseñanza impresiona al auditorio. Pero no produce el efecto que produjo en Cafarnaúm, sino al contrario. Allí reconocieron su autoridad en desprestigio de los letrados aquí expresan la duda sobre su origen. Su imagen del Mesías o del Profeta no es compatible con los antecedentes familiares y profesionales de Jesús.

La duda sobre **el saber** sigue la misma lógica: no es el que se enseña en las escuelas rabínicas, que Jesús no ha frecuentado, y que ellos conocen por la predicación de los letrados. Su novedad hace sospechoso su origen.

En cuanto a **su actividad** no niegan que Jesús realice acciones extraordinarias; lo que no está claro es cómo hay que calificarlas. **¿Quién se ha**

creído que es? Para ellos no son acciones que Jesús haga por su propio poder o autoridad. Las preguntas no son de búsqueda sincera sino de condena soterrada pues ya tienen formada su opinión.

Era carpintero-albañil. El carpintero hace de todo, son afines al ramo de la construcción, que en temporadas de poco trabajo trabajaría en la tierra. De ahí que saque su experiencia vital cuando habla de puertas, yugos y arados, de cimientos y piedras angulares y cuando habla de sembrar, segar, malas hierbas, buenos y malos frutos.

En cuanto a **su procedencia familiar**, todos saben que no es un rabino, ni ha asistido a escuela alguna que lo haya capacitado. No es un intelectual ni tiene estudios oficiales. Para ellos, la doctrina de

Dios se estudia en las escuelas rabínicas. Lo que dice no ofrece garantías.

Además de la "madre", se nombran cuatro "hermanos". Son parientes cercanos, algunos de ellos nombrados en otro lugar. Cuando fueron a echarle mano por considerarlo un demente (3,21.31s) se habla de su madre y sus hermanos que se detuvieron fuera

de la casa y le enviaron un recado llamándolo.

Conocen su oficio, a su madre y a sus parientes; conviven con sus hermanas. Se empeñan en definirlo por su entorno familiar y social; es uno como otro cualquiera ¿cómo puede ser diferente si no es por un origen diabólico? **Este es el escándalo que provoca indignación y censura.**

4-5 Jesús les decía: No desprecian a un profeta más que en su tierra, entre sus parientes y en su casa. No pudo hacer allí ningún milagro, sólo curó a algunos enfermos imponiéndoles las manos.

Jesús cita un proverbio, sin duda conocido por sus oyentes, y que él modifica en parte. Por única vez en este evangelio se autodefine "profeta", en correspondencia con la **"autoridad" divina** que ha mostrado y que ahora no ha sido reconocida. Al usar el término "profeta" y no "maestro", muestra que el contenido de su enseñanza no depende del saber humano, sino que procede de Dios mismo mediante una llamada personal y en vista a una misión concreta y singular.

No pudo hacer milagros porque les faltaba la fe para recibir y reconocer el don. El desprecio deja a Jesús desarmado. Cuando los hombres rechazan su obra y su persona, nada se puede hacer. La negativa del hombre bloquea la eficacia del amor de Dios.

Pero no pasa de largo, cura "a unos pocos" mediante el contacto físico. No es un mago, sino un profeta; no actúa como instrumento de otro, sino usando su libertad. Sus manos, sospechosas para la gente de la sinagoga, comunican vida.

Todo el evangelio de Marcos es **la historia de una incomprensión**. Incomprensión de los jefes religiosos, de la familia que lo tienen por loco, de los discípulos, del pueblo. Hoy se nos narra la incomprensión de sus paisanos desde el exceso de conocimiento que son **los prejuicios**: "si sabré yo quien es este". Es el escándalo y la incomprensión de quien se niega a **reconocer a Dios en lo conocido y cotidiano**. Miran, pero no ven; oyen, pero no entienden (Mc 4,12).

Así se concluye **la segunda etapa del ministerio de Jesús**, que hace recordar el final de la primera. Los discípulos aprenden bien la lección. Allí donde uno esperaría encontrar aliento, coraje, participación, puede encontrar indiferencia, incomprensión e incluso hostilidad. Los hombres prefieren no pocas veces renunciar a Dios antes que a la imagen que se han forjado de él.

La experiencia de nuestro caminar en la fe nos confirma lo difícil que resulta comunicar la fe en la familia, a los vecinos y conocidos cercanos. Solamente podemos decir, a veces, lo que somos y sentimos desde nuestra coherencia, nuestro compromiso con los más débiles, nuestra escucha y comprensión hacia todos los miembros de la familia, nuestra tolerancia, sabiendo que los caminos de Dios son infinitos.

- **Me siento a veces incomprendido y rechazado por los míos? Testimonio mi fe a pesar de todo?**

6. Y se extrañó de su incredulidad. Después recorría las aldeas del contorno enseñando.

La reacción de Jesús no es de cólera, sino de sorpresa ante el rechazo. Es la primera vez que la gente común manifiesta incredulidad, hasta ahora actitud propia de los dirigentes religiosos. Los oprimidos rechazan la libertad. No esperaba que la gente sencilla siguiera el camino de los dirigentes religiosos.

No sienten necesidad de una enseñanza nueva, les basta con la de los letrados.. Están atados a tradiciones y dependientes de las estructuras

religiosas. La institución ha anulado su personalidad e impedido su desarrollo crítico y humano. ¿No es actual todo esto?

Pero no todo está perdido: hay mucha gente del pueblo alejada de la institución religiosa, en la "periferia", que seguirán sus enseñanzas. Jesús siempre recuperando a los "marginales" y a los marginados por el sistema. Serán los "aldeanos" y no los seguros de la "ciudad", los que se abran a la vida.

Jesús siempre en camino. Tiene que salir del entorno de su vida antigua (patria, parentela y casa) para crear una nueva familia o comunión de hermanos. Tiene que salir de la sinagoga sin haberla transformado. Allí queda, en Nazaret, como institución al servicio de los intereses familiares, nacionales, de los "buenos" israelitas. **Este mismo Jesús expulsado** (hombre sin patria, parientes, ni casa, israelita sin sinagoga) rechazado por los jefes de su pueblo, será raíz y fundamento de **la nueva familia de los hombres y mujeres liberados.**